

C.S.I.:

la serie
que conquista
al mundo



“Entras en una habitación y encuentras a una mujer muerta, una maceta rota en el suelo y un elefante rosa en el jardín. ¿Qué sucedió?”. Así vendió su idea Anthony Zuiker al célebre productor Jerry Bruckheimer. Ahora, *CSI* es la serie de televisión más vista de la historia, con una audiencia de dos mil millones de espectadores en 200 países. Se desarrolla en tres de las ciudades más fotogénicas de Estados Unidos y cuenta la historia de un grupo de investigadores forenses que se ocupan de un trabajo extraordinariamente atractivo. ¿Cómo ha influido para cambiar la percepción sobre las escenas del crimen y por qué miles de personas desean ser forenses? **TEXTO: GERARD GILBERT**

Gil Grissom (William Petersen) encabeza el selecto equipo de analistas de escenas del crimen en Las Vegas.

He tenido esta misma conversación, o una parecida, tantas veces durante este año, que ya perdí la cuenta. Una persona, que sabe que me dedico a escribir sobre programas de televisión, me pregunta: "¿Hay algo bueno en la televisión?".

Le contesto: "Pues sí, ¿has visto *The Line of Beauty*, *Jane Eyre*, *Doctor Who*, *Peep Show*, *Extras...* y, por supuesto, no puedo dejar de mencionar *Curb Your Enthusiasm*".



"Sí, pero ¿sabes cuál es la que más veo?", me responde. "Supongo que *ER*, ¿no?".

"*CSI*. Me encanta. *CSI: La escena del crimen*, *CSI Miami* y ahora *CSI NY*. Pero creo que *CSI Miami* es mi favorita. De hecho, soy casi un adicto".

Los adictos a *CSI* no tienen ese aire obsesivo que tienen los adictos a *The West Wing* y *The Sopranos*, a quienes les preocupa que su dosis se termine debido a una brutal y repentina decisión de algún ejecutivo. Los fanáticos de *CSI* declaran su hábito con la silenciosa satisfacción que tienen las personas que conocen lo que les gusta y les gusta lo que conocen. Sus adorados programas no atraen a los enamorados de series como *24* o *Lost*.

Las series que conforman esta franquicia, *CSI: La escena del crimen*, *CSI Miami* y *CSI NY*, se transmiten en 200 países y tienen una audiencia total de dos mil millones de espectadores. Lo más cercano a esta clase de penetración fue *Guardianes de la bahía*. Cerca de 60 millones de personas sintonizan estas tres series cada semana en Estados Unidos, lo que ha incrementado la fortuna de su creadora CBS, dejando dormida en sus laureles a la una vez poderosa NBC, creadora de *ER* y *Friends*. ABC, que rechazó *CSI* porque consideraba que sería muy complicada para el público, se quedó... bueno, pueden imaginárselo. Es como ser el hombre que rechazó a Los Beatles.

En los Estados Unidos, *CSI* opaca a series como *Desperate Housewives* y *Lost*, las consentidas en el Reino Unido. Llenan el canal principal de televisión con las tres series más populares. Por ejemplo, casi tres

millones de personas sintonizan *CSI Miami*, mientras que *CSI* y *CSI NY* presentan niveles de audiencia un poco más bajos, esto significa que una gran cantidad de personas en el Reino Unido son ignorantes o simplemente no les interesa este fenómeno televisivo.

Tal vez un poco de historia sea necesaria: *CSI*, que fue la primera, comenzó en 2000, y su personaje principal es el noble y lógico Gil Grissom, quien es una figura paterna para los dedicados profesionales del Laboratorio de Criminología del Departamento de Policía en Las Vegas. *CSI* no cuenta con el estilo de policías que trabajan en la calle y riñen con los sospechosos, como sus predecesoras *Policías de Nueva York* y *Hill Street Blues*, ya que la investigación forense, se trata no tanto de averiguar quién lo hizo, sino cómo lo hizo.

Es más probable ver a Grissom utilizando un espectrómetro eléctrico que un arma, y pronunciando frases como: "Basándonos en el tamaño de las moscas, podemos determinar que el cuerpo lleva aquí tres días" o "el orificio de entrada indica un arma de 9 o .38 milímetros".

El público entendió inmediatamente la manera en la que se resolvían los crímenes, gracias al slogan "siguiendo la evidencia". A los críticos les gustó y *CSI* ha ganado seis Golden Globes y 24 premios Emmy.

En 2003 comenzó a desarrollarse la franquicia de *CSI*, Miami, situándose en el lugar predilecto de Michael Mann. De inmediato, los creadores tenían en sus manos otra serie exitosa. En 2004 surgió *CSI NY* y el público añadió una tercera serie a su dosis semanal; una serie exitosa tras otra.

CSI ha recorrido un camino muy largo desde que Anthony Zuiker, un escritor combativo, soñó con esta idea.

FOTOS: CORTESÍA SONY

El inventor de CSI

CSI ha recorrido un camino muy largo desde que Anthony Zuiker, un escritor combativo, que trabajaba recogiendo los boletos en las estaciones de trenes de Las Vegas, soñó con esta idea.

Zuiker, un hombre alto, calvo, entusiasta y rodeado de espectáculos sombríos, no estaría fuera de lugar en una convención de ciencia ficción. Inspirado en un programa de televisión sobre el juicio de O.J. Simpson, se las arregló para convencer al Departamento de Criminología real de Las Vegas, antes llamado Servicios de Campo y que cambió su nombre a *CSI* gracias al éxito de la serie, para acompañarlos durante cinco semanas.

Probablemente, ahora no se puede conceder este favor, debido al éxito de su creación. Parece que todo el mundo quiere involucrarse en la investigación de escenas de crímenes, desde Britney Spears, quien se dice quiere cambiar su carrera de artista pop por la de forense, hasta jóvenes sin ninguna educación científica en absoluto.

Zuiker le presentó su idea a Jerry Bruckheimer, el productor de éxitos de acción en Hollywood tales como *Un detective suelto en Hollywood*, *Pasión y gloria*, *Riesgo en el aire* y *Pearl Harbor*.

Bruckheimer recuerda la idea de Zuiker: "Entras en una habitación y encuentras a una mujer muerta, una maceta rota en el suelo y un elefante rosa en el jardín. ¿Qué fue lo que sucedió?"; pero sobre todo, recuerda su entusiasmo. Así se cerró el trato.

"Comenzamos en 2000 y fue un éxito, pero nuestros niveles de audiencia subieron rápidamente después de los ataques del 11 de septiembre", recuerda Zuiker en un documental sobre el fenómeno de *CSI* que se presentó en diciembre pasado.

"Las personas se precipitaron hacia nosotros en busca de consuelo. Encontraban un sentido de justicia en *CSI*, les ayudaba saber que hay personas como nuestros personajes que salen a las calles y ayudan a resolver crímenes y, por supuesto, el 11 de septiembre fue la escena del crimen más grande del mundo".

Las secuencias de los créditos constan de una toma aérea de las ciudades, con música de The Who como fondo

Películas de 45 minutos

Ha habido dramas de crimen forense en el pasado, como *Silent Witness*, en la que Amanda Burton declamaba jerga médica en la morgue. Entonces, ¿qué es lo que hace que *CSI* sea tan diferente?

Podemos empezar por los efectos especiales, una imagen dice más que mil palabras. Los recorridos microscópicos a través de las heridas de bala o la garganta de las víctimas, valen más que cien personajes en bata blanca. Bebés muertos y miembros cercenados aportan un granito de arena a esta serie. El único lugar al que, por razones de buen gusto, no quieren enfocarse, es el trasero.

Estas escenas tan inteligentemente filmadas, no sólo ilustran lo que sucede cuando una bala desgarró la piel, huesos y órganos, o la importancia de las manchas de sangre y las fibras, también cuentan una historia, tan bien como lo harían las persecuciones en auto o los tiroteos.

Los creadores utilizan pequeñas cámaras y lentes o accesorios de gran tamaño, para lograr los efectos. *CSI* no trata de presumir. Estas secuencias tan brillantemente ejecutadas, hacen lo suyo y desaparecen de la escena, pero en el público no queda duda de que están frente a una serie que quiere ser más grande y atrevida.

Todo esto se debe a los costos de producción. Cada episodio de las tres series, cuesta tres millones de dólares y se filma en ocho días, y una temporada completa, se filma en aproximadamente 10 meses. Mucho de este dinero se aprecia en la pantalla, lo que nos recuerda que la persona clave es Bruckheimer, un hombre dedicado a crear éxitos de Hollywood y a proporcionarle más emoción a tu dinero.

La televisión no tiene por qué ser violenta ni tener un papel secundario ante la pantalla grande. "Lo que se necesita es hacer 'televisión destacada'", afirma Zuiker.



"Creamos películas de 45 minutos al estilo Bruckheimer cada semana, con un nivel de edición, sonido y ritmo que no se encuentran en el cine". *CSI* es un híbrido y, como tal, ha atraído a los directores de películas más atrevidos. El director del episodio final de la quinta temporada de *CSI*, el cual duró dos horas, fue Quentin Tarantino.



Marg Helgenberger es Catherine Willows.

Tres Sherlock Holmes

Aunque la producción es importante, los dramas también dependen de las virtudes de una buena narración, como lo son las historias de los protagonistas. Cada uno de los equipos de *CSI* cuenta con una figura de autoridad masculina, comenzando con Gil Grissom. Parte Sherlock Holmes y parte Rupert Giles de *Buffy, la caza vampiros*, Grissom es un científico parecido a un monje, debido a sus soberbias declaraciones que, sorprendentemente, no le impiden tener mucha suerte con el público femenino.

Nuestro siguiente héroe es David Caruso, quien de ser la estrella en *Policías de Nueva York*, se convirtió en protagonista de fracasos filmicos. Después dejó a un lado la actuación para concentrarse en una cadena de tiendas de ropa y muebles elegantes en Miami. El hombre correcto en el lugar correcto.

Caruso puede parecer un pelirrojo desgarbado, pero este actor tiene un aire de macho parecido al de Clint Eastwood. Famoso por quitarse los lentes de sol para enfatizar un punto y por cortar las oraciones con pausas dramáticas ("Estaremos... en contacto" o "Que tenga... un buen día") su personaje lleva el nombre de uno de los más heroicos oficiales de la marina de Inglaterra, el teniente Horatio Caine.

Finalmente tenemos a Gary Sinise en *CSI NY*, el más moderno y complejo, y el menos arquetípico de los tres. Su sobriedad se ajusta perfectamente a la locación en Manhattan después del 11 de septiembre. De hecho,

Horatio Caine (David Caruso) y su equipo han logrado que *CSI Miami* sea más vista que la franquicia de Las Vegas.

FOTOS: CORTESÍA SONY

los escritores le dieron a su personaje, el detective Mac Taylor, una triste historia: su esposa murió en las torres gemelas. El hombre y la ciudad como uno solo.

En fin, estaba explicándole todo esto a mi esposa cuando me interrumpió de repente y dijo algo como: "Todos sabemos por qué los hombres ven *CSI*, por las chicas". Esto no es completamente cierto, pero es un buen punto. Las unidades de crimen de Las Vegas, Miami y Nueva York cuentan con más que una justa cantidad de bellezas. Me vino a la mente Helen Mirren, hablando acerca de una ocasión en la que investigaba para su papel de Jane Tennison en la serie *Prime Suspect*. Una policía le dijo que ellas llevaban el cabello corto para evitar que los criminales pudieran jalarlo durante una pelea. Las mujeres en *CSI* lucen como si acabaran de salir del salón de belleza.

Ciudades estrellas

Pero cuando se trata de glamour y *CSI*, los heroicos hombres y las leoninas mujeres ceden su lugar a las verdaderas estrellas del programa, tres de las conurbaciones más características de los Estados Unidos. "Tenemos en nuestro elenco a grandes ciudades", dice la productora ejecutiva Anne Donohue. "Dejamos que cada ciudad nos informe y producimos sobre esa información".

No es casualidad que *CSI* se desarrolle en su mayoría de noche, bajo las luces neón del paraíso de los soñadores, la ciudad del pecado, Las Vegas.

En contraste, *CSI Miami* se desarrolla de día, aprovechando los colores cálidos, los atuendos brillantes y los eternos rayos del sol. Las secuencias de los créditos constan de una toma aérea de cada una de las ciudades en la que se desarrollan las series utilizando la música de The Who como fondo: "Who Are You" en *CSI*, "Won't Get Fooled Again" en *CSI Miami* y "Baba O'Riley" en *CSI NY*.

No es de sorprender que Pete Townshend y su banda se encuentren en una gira fuera de los Estados Unidos.

Tarantino

y The Who

Cuando Quentin Tarantino vio el piloto de CSI desde su cómodo sillón en

Los Angeles, pensó que estaba destinado a convertirse en su obsesión

personal. "Soy un gran admirador de William Petersen, así es que cuando

sintonicé el programa por accidente, pensé, "Wow, tiene su propia serie",

recuerda Tarantino. "Pensé que había encontrado un pequeño y buen

programa, mi pequeño secreto".

Qué equivocado estaba. "En las dos semanas siguientes, CSI se convirtió en

la mejor serie de drama desde ER y de pronto era lo mejor que había en la

televisión. Lo transmiten en todo el mundo, incluso lo vi en Beijing

mientras filmaba Kill Bill".

Seis años más tarde, convencieron a Tarantino de escribir y dirigir el

capítulo final de la quinta temporada de CSI. Él es sólo uno de los perso-

najes importantes que han participado en el programa, el cual ahora

cuenta con los cameos más memorables, después de Los Simpson. Faye

Dunaway y Tony Curtis, quien se interpretó a sí mismo, han aparecido en

el programa. Kid Rock protagoniza un episodio interpretando al asesino de

un conductor de limosinas de Nueva York.

Otros nombres que aparecen en la sexta temporada incluyen a Kevin Fe-

derline, ex esposo de Britney Spears, mientras que Roger Daltrey, cuyo

grupo The Who proporciona los temas musicales de la serie, se la pasará en

grande llevando a cabo los procedimientos de un asesino que cambia con-

stantemente su apariencia, pasando de ser un asesino que tararea cancio-

nes a un pescador alemán, hasta convertirse en una mujer afro americana

de edad mediana. Todos ellos son admiradores obsesionados.

Lo positivo es que ha habido un gran incremento en el interés por la ciencia forense y por la ciencia en general

Bruckheimer describe el atractivo de la serie como: "La combinación de estupendos escritores y un estupendo elenco, resulta en una intrigante serie cada semana".

En lo que seguramente estaría de acuerdo, es que CSI no es ninguna novedad en cuanto a la creatividad se refiere, como lo son series más oscuras y valientes como *Homicide: Life on the Street* o el drama de Baltimore basado en las drogas, *The Wire*. Y a pesar de que se ha tenido cuidado para diferenciar los personajes, éstos no son tan distintos a los de *Policías de Nueva York* o los de la serie de crimen más característica, *Hill Street Blues* de Steven Bochco, con su maravillosa galería de policías encubiertos, oficiales perturbados y detectives sin escrúpulos.

CSI también sigue una fórmula y tiene un estereotipo. *CSI Miami* más que los otros, pero siempre contienen suspenso y diferentes ángulos. Esto lo sé porque escribo la guía de programación para un periódico y cada semana me impresionan las historias que los escritores evocan. Apparently, buscan su inspiración en los periódicos y hablan constantemente con investigadores. Zuiker explica: "Si sucedió y es un buen material, entonces estará en el programa".

El efecto CSI

Esta búsqueda interminable de cosas nuevas y las diferentes maneras en las que estos criminólogos resuelven los casos -siempre en una hora- ha tenido repercusiones en la vida real. Ahora, la población norteamericana exige los estándares más altos de investigación forense, lo cual no es razonable, ya que los laboratorios ficticios de Zuiker son los mejor equipados en los Estados Unidos. "Los criminólogos más experimentados prefieren trabajar en el programa", dice Zuiker, "la paga es mejor".

En otras palabras, la vida lucha por imitar al arte. Los jurados han absuelto a criminales porque no ven los mismos estándares de evidencia forense que ven en la televisión, incluyendo al actor Robert Blake, acusado de



Jorja Fox es Sarah Sidle.

FOTOS: CORTESÍA SONY

asesinar a su esposa el año pasado, y que fue absuelto a pesar de contar con el testimonio de 70 personas. También se ha vuelto costumbre que los jueces le adviertan al jurado que "no están viendo un episodio de CSI".

Mientras tanto, los criminales están recibiendo un curso intensivo de destrucción de evidencia en las escenas de los crímenes. Casos en los que las evidencias fueron blanqueadas, se han vuelto muy comunes, lo cual aparentemente es una mala noticia para los forenses.

Lo positivo del caso es que ha habido un gran incremento en el interés por la ciencia forense, "de cinco solicitudes al año para trabajar como forense, a más de 5,000", afirma Zuiker. Y algunas personas han detectado un gran interés por la ciencia en general.

Zuiker lo llama "efecto CSI" y está muy orgulloso de su creación. "Por primera vez en la historia de Estados Unidos, ya no está permitido engañar al jurado".

Esto está sujeto a discusión. Pero la búsqueda de la certeza coloca a la detección del crimen muy cerca del mundo imaginario de *Sentencia Previa*, de Philip K. Dick, en el que las personas son acusadas de crímenes que aún no han cometido.

¿Esto indica, 120 años después de que Arthur Conan Doyle escribiera su primera historia de Sherlock Holmes, la muerte de las clásicas historias de asesinos misteriosos?

- THE INDEPENDENT

- TRADUCCIÓN DE PAOLA CERVANTES